

*Eduardo de Guzmán
César Falcón
Hildegart*

*Género y sexualidad en
3 novelas proletarias
de la
Segunda República
Española*

*El confidente
¿Dónde está Dios?
¿Quo Vadis, burguesía?*

*edición de
Kyra A. Kietrys*

 - STOCKCERO - 

Copyright *El confidente* © 1991 herederos de Eduardo de Guzmán
Copyright *¿Dónde está Dios?* © 1970 herederos de César Falcón
Copyright foreword & notes © Kyra A. Kietrys
of this edition © Stockcero 2020
1st. Stockcero edition: 2020

ISBN: 978-1-949938-06-7

Library of Congress Control Number: 2020944218

All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockcero, Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface
Printed in the United States of America on acid-free paper.

Published by Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue
Doral, FL 33166
USA
stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

*Por mi madre, abuela †, madrina
suegra, hermanas y amigas*

*Para los amores de mi vida,
mi marido y nuestros hijos*

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo de Davidson College (Carolina del Norte, EE.UU.) mediante las becas de investigación de verano y la de sabático. En particular, me gustaría agradecer a familia Boswell por su generosidad inmensurable mediante la creación de la Boswell Family Faculty Fellowship. Asimismo, agradezco la ayuda y buen humor de los bibliotecarios y archivistas en los dos lados del «charco»: los de la Biblioteca Nacional de España, de la hemeroteca municipal de Madrid, del Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, y de la E.H. Little Library de Davidson College, con un reconocimiento especial para el bibliotecario Joe Gutekanst. La ayuda infatigable con los materiales y la comprensión sabia de las madres trabajadoras que me brindó Cheryl Branz también fueron fundamentales para el desarrollo del proyecto.

A mis estudiantes les ofrezco mi más sincero agradecimiento por su interés, preguntas y curiosidad intelectual que siempre me anima a seguir con la labor de la investigación. En particular, Kate Ramella, Katie Kalivoda, Shantay Mobley y Anna Maria Johnson merecen una mención especial por su ayuda que ha tomado múltiples formas incluyendo la búsqueda de materiales, las horas compartidas en los archivos, el compañerismo intelectual de las conversaciones, el trabajo con las transcripciones y la ayuda con la creación del Archivo Hildegart. La amistad

con Kate Ramella y su energía, ánimo y creatividad han sostenido el pulso vital de mi trabajo sobre Hildegart. El diálogo y la correspondencia con las profesoras doctoras Rosa Cal, Micaela Pattison, Mary Vásquez, Montserrat Linares y Esther Alarcón Arana también han sido de un valor incalculable para este proyecto y otros. Quiero expresar mi más sentido agradecimiento a esas estimadas colegas por su generosidad y amistad.

Por último, les doy las gracias de todo corazón a mi marido y a mis hijos por su apoyo, paciencia y comprensión constante e infalible. Su luz me ilumina el camino, y me ayuda a mantener el norte.

ÍNDICE

Introducción y notas	xí
CONTEXTO ACTUAL	xí
CONTEXTO HISTÓRICO	xii
LA NOVELA PROLETARIA: DEFINICIÓN E HISTORIA	xv
LA SELECCIÓN DE OBRAS PARA ESTA ANTOLOGÍA	xviii
EDUARDO DE GUZMÁN	xix
<i>El confidente</i> Y LA POLÍTICA DE LOS AÑOS 20 Y 30	xx
CÉSAR FALCÓN	xxv
<i>¿Dónde está Dios?</i> Y LA MATERNIDAD CONSCIENTE	xxvi
HILDEGART	xxxi
<i>¿Quo Vadis, burguesía?</i> Y LA HOMOSEXUALIDAD	xxxv
CONCLUSIONES	xl
Nota sobre esta edición	xli
Bibliografía citada	xliii
RECOMENDACIONES PARA LECTURAS COMPLEMENTARIAS	li

LAS NOVELAS PROLETARIAS

EL CONFIDENTE	
RETRATO LITERARIO DE GUZMÁN	i
I	3
II	9
III	14
IV	17
Bibliografía citada para <i>El confidente</i>	21

¿DÓNDE ESTÁ DIOS?	
I	27
II	31
III	35
IV	40
V	43
VI	45
Bibliografía citada para <i>¿Dónde está Dios?</i>	49
¿QUO VADIS, BURGUESÍA?	
—	55
Bibliografía citada para <i>¿Quo Vadis, burguesía?</i>	89
Dossier pedagógico.....	91
COMPRESIÓN	91
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS	92
MÁS ALLÁ DE LOS TEXTOS - PUNTOS DE PARTIDA PARA LA INVESTIGACIÓN	93

INTRODUCCIÓN Y NOTAS

CONTEXTO ACTUAL

Este volumen presenta una selección de tres de las 22 (o 26 según se interprete el cierre de la serie) novelas proletarias publicadas en España entre 1932 y 1933.¹ Forma parte del proyecto de recuperación de la memoria histórica que ha estado oficialmente en marcha en España desde la aprobación de la Ley de la memoria histórica en 2007, cuyo propósito era dar voz a las personas que habían sido silenciadas durante décadas por la dictadura de Franco y por el pacto de silencio que la siguió. Una vez consolidada la democracia en el siglo XXI y ante la desaparición inminente de la generación que había vivido la guerra, muchos familiares de las víctimas quisieron reivindicar a sus parientes y darles la voz que les había sido negada durante la dictadura de Franco y la transición a la democracia. A pesar de que muchos investigadores han pasado décadas rescatando voces del olvido (por ejemplo, Shirley Mangini, Mary Nash y Geraldine Scanlon, entre otros), el siglo XXI ha abierto paso a la recuperación de la memoria a nivel popular. Esta edición pretende contribuir a la recuperación de la memoria para que los alumnos y aquellos interesados en los Estudios Hispánicos tengan más recursos y una visión más amplia de

¹ Las últimas cuatro publicaciones de la serie de la Novela proletaria también pertenecen a la serie Tesoro de Literatura Revolucionaria, que eran obras escritas por extranjeros desconocidas en España (nota de la casa editorial Libertad en la solapa interior de la Novela Proletaria Números 25 y 26).

la Segunda República española. Además, planteo un estudio de los mensajes que transmiten las obras sobre la sexualidad y los papeles de género durante la Segunda República para llegar a una comprensión más profunda de la historia de las cuestiones de género.

CONTEXTO HISTÓRICO

La Segunda República Española (1931-1936) fue de breve duración, siendo precedida y seguida por dictaduras.² Por definición, estuvo formada por un gobierno democrático que terminó con la Monarquía; el Rey Alfonso XIII se había exiliado a Francia pocos días antes de la proclamación.³ El país era a ahora dirigido por un presidente y las cortes, políticos elegidos por los votantes. Pero desde la proclamación de la República el 14 de abril de 1931 hasta el golpe de estado encabezado por el General Francisco Franco el 19 de julio de 1936, hubo trece cambios de jefe de gobierno. La falta de estabilidad explica, en parte, cómo la sublevación militar no pudo ser neutralizada y acabó en guerra civil.

A pesar de la falta de una estabilidad política, el gobierno logró legislar muchos cambios. Las grandes reformas incluyeron el sufragio femenino, la separación de la Iglesia y del Estado, reformas de educación, reformas agrarias que redistribuían la tierra de los caciques entre el pueblo, re-

² Los historiadores sitúan el fin de la Segunda República o bien al comienzo de la Guerra Civil en 1936, o bien al final de ella en 1939.

³ La historiadora Helen Graham observa que al principio de los años treinta, mientras otros países como Italia y Alemania experimentaban un auge de políticas derechistas y fascistas, España estaba entrando en un periodo democrático (100). Aclaremos para nuestros lectores que «republicano» en el contexto español no es lo mismo que «republicano» en el sentido norteamericano, sino que significa «partidario de una república (o sea democracia frente a un estado monárquico o régimen dictatorial).

formas laborales y derechos para la clase trabajadora. Se aprobaron leyes que le otorgaron a la mujer el derecho al divorcio y la ciudadanía (es decir, la igualdad ante la ley, la potestad sobre los hijos o la de abrir una cuenta bancaria, el derecho de sacar un pasaporte, o comparecer ante el tribunal). El comienzo del siglo XX fue un momento en el que los estudios científicos empezaron a ejercer influencia sobre la sociedad; el estado laico cuestionó el papel de la Iglesia con respecto a la cuestión de la mujer y también la sexualidad. Hubo grandes campañas de higiene (es decir, salud pública) y educación sexual, incluyendo el control de natalidad y la eugenesia.⁴ Sin embargo, en el caso de la República, los cambios en las actitudes morales y las costumbres iban a la zaga de los avances legales (Scanlon 261, Aresti, 2012 pár. 20). Persistían los estigmas sociales respecto a lo que se consideraba un comportamiento apropiado para la mujer. Por ejemplo, el tema del control de la natalidad no se consideraba un tema decoroso durante una visita médica (Nash 1988, 26). A esto se suma el hecho de que el propio discurso científico sirvió para seguir legitimando el papel fundamentalmente materno de la mujer. Solo que ahora una justificación médica reemplazaba el anterior discurso religioso (Nash 1995, 82). Dicho de otro modo, el paso de la religión a la ciencia no se tradujo en grandes cambios reales para la mujer corriente. De hecho, las pocas mujeres que formaban la élite intelectual y política eran vistas como aberrantes ya que la mayoría de los médicos seguía rechazando el feminismo de la igualdad sosteniendo que «masculinizaba» a la mujer (Aresti 2001, 236). Además, hay que recordar que los hombres eran principalmente los que

⁴ La eugenesia se define como el «estudio y aplicación de las leyes biológicas de la herencia orientados al perfeccionamiento de la especie humana» (Diccionario de la Real Academia Española). Véase el apartado sobre Hildegart de este estudio para la contextualización de la eugenesia durante los años 30 en España.

ejercían el poder y eran los que más tenían para perder. La historiadora de género Nerea Aresti afirma que la República puso a prueba los límites del liberalismo ya que los principios democráticos que propulsaban los derechos de la mujer, a su vez, socavaban los privilegios masculinos (2012, p. 19).

Reparemos un momento aquí para hablar de la construcción de género durante la primera mitad del siglo XX. Explica Aresti en su libro *Médicos, donjuanes y mujeres modernas* que, según el endocrinólogo Gregorio Marañón, existía la necesidad de «redefinir los ideales masculino y femenino» (118). El principio vertebrador era la total diferenciación entre hombres y mujeres (119). A la vez que el endocrinólogo defendía la igualdad para la mujer, su teoría científica de la diferencia biológica entre ambos sexos tenía implicaciones sobre el papel de la mujer en la sociedad. La historiadora Mary Nash afirma que, al establecer esta diferencia biológica, se enuncia una diferencia laboral: la mujer está hecha para ser madre y el hombre para trabajar (2000, 34). Es decir, la mujer sigue anclada en el espacio doméstico y el hombre sigue manteniendo su posición en el público, pero ya no debido a la doctrina católica, sino a la doctrina científica. Esta diferenciación queda muy patente en la vida de los personajes femeninos de *¿Dónde está Dios? y ¿Quo Vadis, burguesía?* donde veremos que la mujer no sólo es relegada al espacio de la casa, sino que está doblemente sujeta al control que el marido ejerce sobre su vida reproductiva.

Para terminar, claro está, esta breve presentación no hace justicia de lo complejo que fue la Segunda República ni en lo político ni en lo social. Al final de la introducción se incluye una bibliografía con algunas obras clave para que los lectores puedan hacer un estudio más matizado sobre la materia básica que se presenta aquí como modo de introducción.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alted Vigil, Alicia., and Paul Aubert. *Triunfo en su época: jornadas organizadas en la Casa de Velázquez los días 26 y 27 de octubre de 1992*. Madrid: Ecole des hautes etudes hispaniques, 1995.
- Álvarez Fernández, José Ignacio. *Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista*. Barcelona: Anthropos, 2007.
- «Ánimas benditas», *La Tierra*. 26 mayo 1932, pág. 3.
- Anónimo. «Muere el periodista y escritor Eduardo de Guzmán.» *El País*. 26 julio 1991. pág. 18.
- Archivo. Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas. *Censorship Notes. Expediente No. 1841-78: Medios para evitar el embarazo*. Madrid, 1978.
- Aresti, Nerea. «Masculinidad y nación en la España de los años 1920 y 1930». *Mélanges*, Vol. 42 núm. 12, 2012. Págs. 55-72. Consultado en línea <https://journals.openedition.org/mcv/4548> el 15 julio 2020.
- . *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2001.
- Bueno Uribe, Carmen. Entrevista con Kyra Kietrys y Kate Ramella. Madrid, 8 enero 2006.
- Cal, Rosa. *A mí no me doblega nadie. Aurora Rodríguez: Su vida y su obra (Hildegart)*. 2ª edición. A Coruña: Edicions do Castro, 2009.

- Caparrós Lera, José María. *El cine español de la democracia: de la muerte de Franco al «cambio» socialista (1975-1989)*. Spain, Anthropos, 1992.
- Capdevila-Argüelles, Nuria. *Autoras inciertas. Voces olvidadas de nuestro feminismo*. Madrid: Horas y horas la editorial, 2008.
- Celaya Carrillo, Beatriz. *La mujer deseante: sexualidad femenina en la cultura y novela españolas (1930-1936)*. Newark, DE: Juan de la Cuesta, 2005.
- Connell, Raewyn. *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford: Stanford University Press, 1987.
- Demetriou, Demetrakis. «Connell's Concept of Hegemonic Masculinity: A Critique». *Theory and Society* 30.3, 2001. Págs. 337-361.
- Diccionario de la Real Academia Española*. <<rae.es>> Consultado mayo 2020.
- Eco, Revista de España*. Año 1, núm. 1. junio, 1933, pág.1
- Esteban, José. *El Madrid de la República*. Madrid: Silex, 2000.
- Esteban, José y Gonzalo Santonja. *La novela social, 1928/39. Figuras y tendencias*. Madrid: Ediciones de la idea, 1987.
- Expediente: 13607/72vf. Notas de censura de *Aurora de sangre (Vida y muerte de Hildegart)*. ed. Gregorio del Toro. 17 nov 1972. Código de referencia: (3) 73/2547. Alcalá de Henares, Archivo General de la Administración.
- Falcón, Lidia. Prólogo a *Paternidad voluntaria* de Hildegart (1931). Barcelona: Ediciones Ricou, 1985.
- Feria, Rafael. «1937-2002: principio y final de la peseta fiduciaria» En Galende Diaz, Juan Carlos, and Javier de Santiago Fernandez (dir.). *VII Jornadas Científicas sobre Documentación Contemporánea (1868-2008)*. Madrid: Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas,

- Universidad Complutense de Madrid, 2008. 73-119.
- Fernandez Gutierrez, José María. *La novela semanal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.
- Gómez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español: de la Dictadura a la Guerra Civil*. Madrid: Editora Nacional, 1981 (pág. 208)
- Google n-gram. Consultado mayo 2020 en <<<https://books.google.com/ngrams>>>.
- Graham, Helen. «Women and Social Change» in *Spanish Cultural Studies. An Introduction* (ed. Helen Graham and Jo Labanyi), New York: Oxford University Press, 1995. Págs. 99-116.
- Guzmán, Eduardo de. *Aurora de Sangre*. Madrid: Ediciones G del Toro, 1972.
- Guzmán, Eduardo de. *Mi hija Hildegart*. Barcelona: Ediciones G.P., 1977.
- Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España. *La Tierra*. Descripción <<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0028275756&lang=en>> [Consultado el 20 de febrero 2020].
- «La campaña sanitaria,» *El Heraldo de Madrid*, 22 marzo 1926, pág. 6.
- Hermida Martín, Yanira. «Aborto libre y maternidad consciente. Propuestas libertarias para la emancipación de la mujer (1931-1936)». En *Mujeres públicas, ciudadanas conscientes: una experiencia cívica en la Segunda República*. Castelló de la Plana: Universidad Jaume I, 2018. Págs. 117-131.
- Herrero Hernández, Pablo. Correspondencia personal con Kyra Kietrys. 3 octubre 2012.
- Hildegart, «Maternidad consciente» en *Libro de las primeras jornadas eugénicas españolas. Genética, eugenesia y pedagogía sexual*. Dirs. Enrique No-

- guera y Luis Huerta. Madrid: Javier Morata Editor, 1934.
- _____. *El problema sexual tratado por una mujer española*. Madrid: Javier Morata, 1931.
- _____. *La limitación de la prole: Un deber del proletariado consciente*. Madrid: Gráfica Socialista, 1930.
- Iglesias de Ussel, Julio. «La sociología de la sexualidad en España: notas introductorias». *REIS – Revista española de investigaciones sociológicas*. Enero/marzo 1983. págs.103-134.
- Keown, Dominic. «Feminism, Politics, and Psicosis in Fernán Gómez's *Mi hija Hildegart* (1977).» *Spanish Cinema; the Auteurist Tradition*. Ed. Peter William Evans. Oxford: Oxford UP, 1999. pp.147-163.
- Ketz, Victoria L. «Reinforcement of Masculinity Through Violence» in *The Dynamics of Masculinity in Contemporary Spanish Culture*, eds. Lorraine Ryan and Ana Corbalán. New York: Routledge, 2017.
- Kietrys, Kyra. «Hildegart in the 1930s: Her Politics and Her Image». *Bulletin of Hispanic Studies*. Liverpool UP, Vol. 92, No. 3 (April 2015): 255-281.
- Losada Urigüen, María. «El pensamiento político de Hildegart Rodríguez entre socialismo y revolución», *Germinal: revista de estudios libertarios*, N.º. 2, 2006, págs. 69-91.
- La Luz*, 7 junio 1936.
- Mangini, Shirley. *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- Martín Gaité, Carmen. *Usos amorosos de la posguerra* (1987). Barcelona: Anagrama, 2007.
- Martínez de la Hidalga, Fernando. «La novela del oeste»

- en Fernando Martínez de la Hidalga et al. *La novela popular en España, Tomo I*. Ediciones Robel: Madrid, 2000. pp.53-84.
- Martínez Riaza, Ascensión. «Espacios de sociabilidad y propaganda. La apuesta por España del peruano César Falcón, 1919-1939.» En *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América latina (1890-1940)*. Coord. por Manuel Pérez Ledesma y Marta Elena Casaús Arzú. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2005. Págs. 421-450.
- Masferrer y Canto en *El Sol*, 2 nov 1936
- Ministerio de Información y Turismo. Dirección General de Cultura Popular. *La rebeldía sexual*. Notas de censura. Document No. 4926/77, 1977. Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid. 13607/72
- Montero, Rosa. «La madre araña». *El País*. 19 febrero 2006. <https://elpais.com/diario/2006/02/19/eps/1140334019_850215.html> Consultado 18 junio 20.
- Nash, Mary. «Género, cambio social y la problemática del aborto». *Historia Social*. No. 2 (Autumn, 1988), págs. 19-35.
- _____. «A disreputable sex reformer. Hildegart, the Red Virgin» in *Wayward Girls and Wicked Women. In Memoriam of Angela Carter*, eds. Aránzazu Usandizaga y Elizabeth Russell. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1995. Págs. 79-88.
- _____. *Defying Male Civilization: Women in the Spanish Civil War*. Denver, CO: Arden Press, 1995.
- _____. «Un/contested Identities: Motherhood, Sex

- Reform and the Modernization of Gender Identity in Early Twentieth-Century Spain» in *Constructing Spanish Womanhood: Female Identity in Modern Spain*, eds. Victoria Loree Enders and Pamela Beth Radcliff. Albany, N.Y: State University of New York Press., 2000.
- Necrológicas. «Irene Falcón, secretaria personal de Pasionaria». *El País*. 19 ago 1999. https://elpais.com/diario/1999/08/20/agenda/935100001_850215.html
- O'Leary, Catherine. «Staging the Revolution: The *Nosotros* Theatre Group and the *teatro proletario* of the Second Republic.» *Modern Language Review*, vol. 112, no. 3, July 2017, pp. 611–644.
- Pattison, Micaela. «In Search of Hildegart: Tracking a Body and a Biography over a Century». *Journal of Iberian and Latin American Research*. 21:2 (2015), 258-270.
- _____. «Construcción literaria de la feminidad moderna en las narrativas (auto-) biográficas de Hildegart (1914-1933)». En *Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Del siglo XIX al XXI*. Coord. Mónica Moreno Seco. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.
- _____. «Eugenics and the modern woman on trial in Spain: from the *Primer curso eugénico* (1928) to the trial of Aurora Rodríguez Carballeira (1934)». *Journal of Iberian and Latin American Research*. 25:1 (2019), 35-56.
- Preston, Paul. *The Coming of the Spanish Civil War*. 2nd Ed. London: Routledge, 1994.
- _____. *A People Betrayed. A History of Corruption, Political Incompetence and Social Division in*

- Modern Spain*. New York: Liveright, 2020.
- Sánchez Alvarez-Insua, Alberto. Bibliografía e historia de las colecciones literarias en España, 1907-1957. Madrid: Libris, 1996.
- Santonja, Gonzalo. *La novela proletaria (1932-1933)*. Tomo I. Madrid: Ayuso, 1979.
- _____. *La insurrección literaria: la novela revolucionaria de quiosco (1905-1939)*. Madrid: SIAL, 2000.
- Sastre, Alfonso. Prólogo a *La insurrección literaria: la novela revolucionaria de quiosco (1905-1939)* de Gonzalo Santonja. Madrid: SIAL, 2000.
- Scanlon, Geraldine M., and Rafael. Mazarrasa (Trad.). *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*. 1ª ed. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1976.
- Sinclair, Alison. *Sex and Society in Early Twentieth-Century Spain: Hildegart Rodríguez and the World League for Sexual Reform*. Cardiff [Wales]: University of Wales Press, 2007.
- El Sol*, 29 julio 1921, p.2.
- Sosa-Velasco, Alfredo J. «Gregorio Marañón Posadillo: Masculinización y heterosexualización de una España intersexual». En *Médicos escritores en España, 1885-1955: Santiago Ramón y Cajal, Pío Baroja, Gregorio Marañón y Antonio Vallejo Nágera*, Woodbridge, Suffolk: Tamesis, págs. 99-144.
- Stewart, Nikita. «Planned Parenthood in N.Y. Disavows Margaret Sanger Over Eugenics.» *New York Times*, 21 julio 2020. Consultado el 21 julio 2020 <https://www.nytimes.com/2020/07/21/nyregion/planned-parenthood-margaret-sanger-eugenics.html?referring-source=articleShare>

Wittenzellner, Jana. «Cómo escenificar la erudición: Hildegart Rodríguez y la sexología». *Ibero* 2015 (81), págs, 46-62.

Zamostny, Jeffrey, and Susan Larson. *Kiosk Literature of Silver Age Spain: Modernity and Mass Culture*. Bristol, UK: Intellect, 2017.

RECOMENDACIONES PARA LECTURAS
COMPLEMENTARIAS

- Graham, Helen. *Breve historia de la Guerra Civil*. 1ª ed. Barcelona: Austral, 2013.
- _____. *The Spanish Republic at War, 1936-1939*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- _____. *Socialism and War the Spanish Socialist Party in Power and Crisis, 1936-1939*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- Payne, Stanley G. Payne, Stanley G. *The Spanish Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- _____. *The Collapse of the Spanish Republic, 1933-1936 : Origins of the Civil War*. New Haven: Yale University Press, 2006.
- _____. *The Spanish Civil War, the Soviet Union, and Communism*. New Haven: Yale University Press, 2004.
- Preston, Paul. *Las tres Españas del 36*. 1a ed. Barcelona: Debolsillo, 2003.
- _____. *The Coming of the Spanish Civil War Reform, Reaction, and Revolution in the Second Republic*. 2nd ed. London: Routledge, 1994.
- _____. *Revolution and War in Spain, 1931-1939*. London: Methuen, 1984.
- Valis, Noel Maureen. *Teaching Representations of the Spanish Civil War*. New York: Modern Language Association of America, 2007.

LAS NOVELAS PROLETARIAS

EL CONFIDENTE

Eduardo de Guzmán

RETRATO LITERARIO DE GUZMÁN¹⁷

Mozo de cuerpo y mozo de alma, en Eduardo de Guzmán hay uno de los más sanos, puros y briosos luchadores de la España nueva.¹⁸

Por eso, no obstante su mocedad, Guzmán es uno de los escritores revolucionarios, sinceramente revolucionarios, más populares entre las clases proletarias. Como galardón de sus obras, lleva en el pecho las veneras de innumerables procesos, todos caídos sobre él en lucha por la libertad y por la justicia.¹⁹ Pero él sigue su camino, alta la frente, risueño el gesto, diciendo con son laico —Guzmán es un laico irreducible— : —Bienaventurados los que padecen persecuciones por la Justicia.²⁰

Este muchacho, que en la pugna por un régimen social

¹⁷ Cinco de las veintidós novelas proletarias comienzan con un retrato del autor. Otras tres abren con una nota al lector o un prólogo. Las catorce restantes presentan la novela directamente, sin prelude de ningún tipo.

¹⁸ Desde las primeras líneas se aprecia una atención a la masculinidad y al cuerpo. El énfasis en el estado sano del cuerpo y del alma refleja las ideas sobre la higiene que imperaban en esa época (y que coincidían con los argumentos fascistas sobre la higiene moral y física para el bien de la nación).

La «España nueva» se refiere a la España moderna—la España de la República, en oposición a la «España vieja» que representa la España monárquica, tradicional, defensora de las viejas costumbres y de la corrupción de poder.

¹⁹ Una *venera* es una «insignia distintiva que traen pendiente al pecho los caballeros de cada una de las órdenes» (Diccionario de la Real Academia Española—DRAE); «proceso» en este contexto se refiere a un proceso penal, o un juicio legal. El narrador está hablando de manera metafórica para destacar la heroicidad de Guzmán

²⁰ Nuevamente el narrador se vale de imágenes corporales para retratar a Guzmán, esta vez pintándolo con aire de redentor. Los lectores podrán encontrar numerosos ejemplos de conexiones entre el cuerpo, la masculinidad y la heroicidad en este retrato literario. Obsérvese también la valoración de lo laico —en oposición a lo religioso, que era otro de los principios izquierdistas.

mejor pone toda la nobleza y todo el brío de sus aficiones deportistas, es de los que no tiemblan ni vacilan.

Su prosa, buida, flexible, tajante, tiene algo de hoja toledana.²¹ Véase correr por ella,²² además, un pensamiento enrojecido por la lumbre de los ideales, y siempre hacer recordar que aquella punta heridora tiene al otro extremo un corazón macho.

Por eso, Eduardo de Guzmán, tan joven, tan nuevo en lides literarias, descuella con personalidad robusta en el campo de las izquierdas revolucionarias. No es el esgrimista italiano –florituras y jeribeques–, sino el bravo paladín que, con la sonrisa en los labios, arremete silencioso contra la turbamulta de los enemigos, sin contar su número ni defender el cuerpo contra los golpes de esas cosas que se llaman leyes, y con las cuales el Mundo viejo se ampara contra el afán de vida justiciera del Mundo nuevo.

En *El confidente* –más realidad que novela–, el ya ilustre prosador se muestra de cuerpo entero en su odio contra las supervivencias del pasado, una de las cuales, y no de las menos odiosas, es el tipo del eterno Judas, del traidor que siempre se desliza entre los luchadores para entregarlos a sus enemigos y ataja los avances de la idealidad revolucionaria en marcha.

Leed²³ esta prosa, natural, coloreada por la ira y el desprecio, y veréis en cada una de las facetas del conmovedor relato la pureza del pensador, la nobleza del combatiente, que odia más a los traidores emboscados en la sombra que

²¹ La *hoja toledana* se refiere a la cuchilla de una navaja; «toledana» es el adjetivo para indicar «de Toledo» y recuerda la importancia de esta comarca en la confección de espadas. Nótese el giro lingüístico que evoca las armas de modo sutil y, así, da un grito de guerra subliminal.

²² *Véase correr* es una forma literaria de decir «Se ve correr»; *por ella* se refiere al antecedente «la prosa».

²³ Nótese el imperativo en forma de vosotros para establecer una intimidad con los lectores. La costumbre en el movimiento obrero era dirigirse al público de modo informal.

a los enemigos implacables. Leed *El confidente* —un drama de los millares de dramas del Redentorismo humano—, y por seguro de todos, los que aún no conozcáis a este mozo de alma formidable, diréis con jubiloso entusiasmo: —¡He aquí uno de los nuestros!²⁴

I

Nervioso, un poco pálido, Juan se levantó. Con paso lento se acercó al mostrador. Miró la hora. A su boca acudió rápida la sospecha que desde hacía un rato le martilleaba las sienes:

— ¡Las cuatro y media ya, y ese sin venir! ¿Nos habrá traicionado?

Desde la mesa del rincón, los tres compañeros le miraron en silencio. Por sus mentes había cruzado también la terrible sospecha. Pero, internamente, trataban de convenirse de lo infundado de sus temores. Antonio, por decir algo, afirmó:

— Vendrá. Aún no es demasiado tarde. Ha podido ocurrirle cualquier cosa.

Juan, reclinado sobre el mostrador, movió dubitativamente la cabeza.

El bar estaba desierto. Tabernáculo de barriada, con pretensiones modernistas, frecuentado por trabajadores, sólo se veía concurrido a primera hora de la mañana y por la noche. Hasta el chico del mostrador, que conocía a los visitantes, se había ido tranquilamente a un recado.

Los cuatro hombres tenían tipo de trabajadores; frentes

²⁴ «He aquí» es una manera formal y llamativa de decir «Aquí está» o «Este es». Con esta frase de cierre, el narrador también establece una dicotomía entre un «nosotros», los que tenemos la razón y «ellos», los que se equivocan. De este modo, observamos la naturaleza propagandística de las novelas proletarias.

amplias de pensadores; ojos exaltados de idealistas prestos a todas las audacias y todos los sacrificios. Mandíbulas cerradas que hablaban de una energía poco corriente. Y manos callosas de quien diariamente se gana el pan con el esfuerzo de sus brazos.

Pasaron unos minutos. Juan, apoyado en el mostrador, parecía sumido en profundas meditaciones. Sus compañeros fumaban en silencio, hondamente reconcentrados.

De pronto, la puerta de cristales se abrió con estrépito. Cuatro pistolas amenazadoras, apuntando en todas direcciones. Y tras ellas, unos ojos inyectados en sangre, unos rostros demudados en los que se leía, conjuntamente, el terror y el deseo de terminar pronto.

Juan se volvió rápido. Al frente de los que entraban iba un hombre alto, atlético. Con la rapidez de un relámpago, por la mente del anarquista cruzó el recuerdo de un calabozo sombrío, de unas esposas que se clavaban despiadadamente en sus muñecas. Y de aquel mismo hombre abofeteándole cobarde, canallescamente, mientras de sus labios salían las palabras más ofensivas.

Pero más rápidas que su imaginación fueron las pistolas de los policías que entraban. Juan oyó —no había terminado aún de volverse hacia la puerta— el ruido de varios disparos. Y se sintió herido. En el vientre, en el pecho.

Rodó por el suelo. Pero ya sus compañeros estaban en pie, pistola en mano, dando la réplica a los asaltantes. Sonaron varios tiros. Los policías, olvidando al caído, contestaron a sus compañeros. Juan, en el suelo, tuvo fuerzas para sacar su pistola. Apuntó sereno, con rabia; tiró certeramente, contra el hombre odiado, contra la sombra negra que se interponía siempre en su camino.

El polizone —aquel González, de triste recuerdo para los trabajadores— recibió un tiro en pleno pecho. Vaciló

BIBLIOGRAFÍA CITADA PARA *El confidente*

- Caudet, Francisco. *Las cenizas del fénix: la cultura española en los años 30*. Madrid: La Torre, 1993.
- González Calleja, Eduardo. *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza, 2005.
- Jackson, Gabriel. *The Spanish Republic and the Civil War, 1931-1939*. Princeton: Princeton University Press, 1972.
- O'Leary, Catherine. «Staging the Revolution: The *Nosotros* Theatre Group and the *teatro proletario* of the Second Republic.» *Modern Language Review*, vol. 112, no. 3, July 2017, pp. 611–644.
- Precedo, José y Francesco Manetto. «La proclamación de Felipe VI se vive en los balcones de Madrid» *El País*, 19 junio 2014. Consultado el 28 de junio < https://elpais.com/politica/2014/06/19/actualidad/1403161502_550952.html >
- Preston, Paul. *A People Betrayed. A History of Corruption, Political Incompetence and Social Division in Modern Spain*. New York: Liveright, 2020.
- Martínez Riaza, Ascensión. «Espacios de sociabilidad y propaganda. La apuesta por España del peruano César Falcón, 1919-1939.» En *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América latina (1890-1940)*. Coord. por Manuel Pérez Ledesma y Marta Elena Casaús Arzú. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2005. Págs. 421-450.

- Muro-Pereira, Carmen. *Culturas de España*. Boston: Heinle, 2003.
- Roig, Josep. *Historia de Barcelona: desde su fundación al siglo XXI*. Barcelona: Primera Plana, 1995.
- Thomàs, Joan Maria. *José Antonio Primo de Rivera: The Reality and Myth of a Spanish Fascist Leader*. Barcelona: Editorial Debate, 2017.
- Tusell, Javier. *Alfonso XIII: El rey polémico*. Barcelona: Taurus, 2012.

¿Dónde está Dios?

César Falcón

I

Cuando Juan Sánchez entró en su casa, de regreso del Sindicato, eran más de las diez de la noche. Su mujer estaba en la cocina, lavando unos trapos en un cubo de latón. Ni siquiera levantó los ojos para ver a su marido. Siguió fregando y restregando los trapos en el dorso de las manos con tanta fuerza como si quisiera triturarlos. Juan Sánchez se sentó, desplomándose, en una silla baja y se quedó perdido en una meditación inconsciente.³⁶

— ¿Qué haces?

— Ya lo ves, lavando la ropa de los niños. ¡Me rompo las manos para quitar la porquería que recogen estos condenados!

Juan Sánchez le contestó con un gruñido. La queja airada de su mujer le pareció justa e injusta al mismo tiempo. Pero se dió cuenta del estado de ánimo de ella y no quiso discutir el caso.

— A esos diablos no les importa nada su madre. Mira tú que me rompo la garganta diciéndoles que no se revuelquen, que cuiden la ropa. ¡Y como si nada! Se pasan el día arrastrándose por el suelo y yo tengo ahora que destrozar me las manos para quitar tanta mierda. ¡Es para matarlos!...³⁷ Y como si fuera poco, ahora otro crío...

— ¿Otro?, gritó Juan como despertándose.

³⁶ Obsérvese el extremo agotamiento de los dos personajes.

³⁷ Obsérvese la animalización y falta de cariño entre los personajes aquí y en las siguientes líneas. Los adultos gruñen y sueltan palabrotas; los niños se arrastran por el suelo, y la madre emplea expresiones de agresión física (matarlos, tirarse por la ventana, estrangularlo).

— Sí, otro, gruñó su mujer. Hace ocho días que debía haberme venido la sangre y no ha venido. ¡Figúrate cómo tendré el humor! ¡Cinco hijos! ¡Es como para tirarse por la ventana!

El marido se levantó bruscamente, dió unos pasos hacía la habitación sin decir una palabra. La mujer continuó frotando rabiosamente los trapos sin ocuparse de él. Sus manos estrujaban los andrajos como si quisieran vengar en ellos unas terribles ofensas. Juan Sánchez volvió a sentarse, hundió la cabeza entre las manos y se quedó así largo tiempo, mientras la mujer continuaba en silencio su frenético trajín.

Así estaban cuando entró un chiquillo tripudo de unos cinco años, cubierto hasta el vientre por una camisita mugrienta y desnudo lo demás de su cuerpo.

— Madre.

— Qué quieres?

— Tengo hambre...

— ¡Hambre! ¿No has tragado ya? ¿Te has creído que voy a darte de comer ahora? ¡Fuera de aquí!

— Tengo hambre, madre...

— ¡Márchate de aquí, condenado! ¡Anda! ¡Ya te estás marchando!

El niño, sin moverse, comenzó a gemir.

— Tengo mucha hambre, madre...

— ¡Es para estrangularlo! ¡Márchate te digo! ¡Si no marchas te voy a romper el culo a palmazos!...

Juan Sánchez levantó la cabeza y fijó la mirada en el niño. Luego, se volvió hacia su mujer...

— ¿Habéis cenado?

— A las cinco de la tarde se han hinchado de patatas... ¡La tía esa de la calle de Poza me tuvo hasta las dos de la

tarde fregándole los suelos y luego me dió dos pesetas!³⁸ ¡Y la muy bruja se apresuró a decirme que me fuera, con el pretexto de que había terminado, porque ya iban a servir la comida y sin duda creía que yo me iba a quedar a comer!... ¡Ya ves! ¡Dos pesetas! Y vine corriendo... Tuve que tomar el Metro porque estaba rendida... me quedó una setenta.³⁹ Compré dos kilos de patatas y les hice guisado... ¡Todavía tuve que comprar un real de carbón...!⁴⁰

El niño volvió a gemir...

— Tengo hambre, madre...

La madre se volvió a él furiosa:

— ¡Cállate, maldito!... ¡Me vais a volver loca!...

Después, modificando el gesto se dirigió a su marido:

— Ahí tienes tu parte... Todos esos han comido hasta reventar. ¡Figúrate! ¡Dos kilos de patatas para cuatro críos! Yo apenas las he probado... Cuando pasan tantas horas sin comer se me quitan las ganas. Estaba en ayunas. La tía bruja tomó el desayuno en la cama y me mandó decir con la criada que le [*sic*]diera bastante brillo a los pasillos...⁴¹ Esto sí; pero no fué para decirle que me diera un poco de agua caliente...

Juan se levantó a coger el cacharro donde se guardaba el resto de las patatas, y le ordenó suavemente al niño:

— Llama a tus hermanos...

— Están jugando en la esquina...

— Bueno. Diles que vengan...

El niño salió tambaleándose y regresó después de un rato enrolado en un grupo de cuatro chiquillos harapientos. La turba infantil llenó la cocina de voces imprecisas y de sorbidos de nariz.

³⁸ La mujer de Juan trabaja limpiando las casas de familias adineradas, y le pagan una miseria. «La tía esa» es una forma peyorativa de referirse a una mujer; su uso aquí demuestra la exasperación que siente la esposa de Juan ante su situación económica.

³⁹ Una peseta con 70 céntimos. Es decir, el metro le costó 30 céntimos.

⁴⁰ Un real eran 25 céntimos; el carbón era necesario para la estufa que calentaba la casa y servía de cocina.

⁴¹ «le» debe ser «les» para concordar con «pasillos».

— ¿Para qué les llamas?, gruñó la mujer. Déjales allí. Siquiera nos dejarán en paz hasta la hora de dormir...

— Nada, murmuró Juan.

Colocó la cazuela sobre la silla y, dirigiéndose a los niños, murmuró:

— ¡Andad!... Comeréis esto...

Los niños se precipitaron ansiosos sobre el amasijo de patatas, disputándose los trozos con la vehemencia de llevárselos cuanto antes a los dientes. La mujer dejó de lavar, sacudió enérgicamente sus manos y se encaró a su marido:

— ¿Estás loco, Juan? ¿Y qué vas a comer tú? Ellos han comido esta tarde... Ya te lo he dicho... ¿Quieres morirte de hambre? Tú también necesitas comer...

— Déjales. Ya comeré mañana.

Sacó un cigarrillo, comenzó a liarlo lentamente. La mujer se acercó a los chiquillos que se apretaban en torno a la cazuela:

— No riñáis. ¡Estos críos! ¡Espera, Juanito! Yo os lo voy a repartir... Mira: esto para ti. Para ti, esta otra parte... Así... Todos podéis comer... Y en cuanto terminéis, a la calle, a la calle, hasta que os llame.

Luego, remangándose de nuevo, volvió al trajín del lavado, murmurando:

— ¡Qué vida esta tan perra!... ¿Para qué habremos nacido? ¡Más nos valiera morirnos de niños! ¡Qué felices han sido esos dos niños que se me han muerto!... ¡Tonta fui llorarlos tanto!...⁴²

⁴² Por muy antipática que la mujer haya sido con sus hijos, aquí se demuestra que no es un monstruo y que la muerte de un hijo le produce gran angustia.

BIBLIOGRAFÍA CITADA PARA *¿Dónde está Dios?*

- Andrés Granel, Helena. «Mujeres Libres: emancipación femenina y la revolución social». *Germinal, Revista de estudios libertarios*. Núm. 2 octubre, 2006. págs. 43-57.
- Bricall Masip, José Ma. *La industria catalana durante los años 1936-1938*. Spain, Centro de Estudios de Planificación, 1938.
- Burgos, Carmen de. *La rampa* (1917). Edición de Susan Larson. Buenos Aires: Stockcero, 2006.
- García Gallardín, Consuelo. *Los nombres de pila españolas*. Madrid: Ediciones del Prado, 1998.
- Holguin, Sandie Eleanor. *Creating Spaniards: Culture and National Identity in Republican Spain*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 2002.
- Jackson, Gabriel. *The Spanish Republic and the Civil War, 1931-1939*. Princeton: Princeton University Press, 1972.
- Nash, Mary. «Género, cambio social y la problemática del aborto». *Historia Social*. No. 2 (Autumn, 1988), págs. 19-35.
- Martínez Riaza, Ascensión. «Espacios de sociabilidad y propaganda. La apuesta por España del peruano César Falcón, 1919-1939.» En *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América latina (1890-1940)*. Coord. por Manuel Pérez Ledesma y Marta Elena Casaús Arzú. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2005. Págs. 421-450.

- Simon Juarez, Inmaculada. *Mujer, asociaciones y sindicatos: España 1875-1939*. 1a ed. Alcorcon: Madrid, 2014.
- Sinclair, Alison. *Sex and Society in Early Twentieth-Century Spain: Hildegart Rodriguez and the World League for Sexual Reform*. Cardiff [Wales]: University of Wales Press, 2007.

¿QUO VADIS, BURGUESÍA?⁷⁸

Hildegart

⁷⁸ «¿*Quo Vadis?*» es latín para «a dónde vas» y anuncia desde el título la crítica que hace Hildegart de la dirección del país. Obsérvese el estilo altisonante que la palabra le otorga al título. Anuncia el estilo rebuscado que empleará Hildegart a lo largo de esta obra, su única obra de ficción. Esto resalta una contradicción entre el propósito popular del género y el estilo altivo que emplea para expresar su mensaje. Gonzalo Santonja lo describe como un «tremendamente desafortunado y melodramático estilo» (1979, 18-19). Obsérvese el contraste de estilo entre esta novela proletaria y las de Guzmán y Falcón.

Hay en el horizonte ennuarrado un gran interrogante.⁷⁹ Despegándose la burguesía por la sima sin fondo de sus vicios; arrastrando a ellos a los hombres más destacados del movimiento proletario para decapitar a éste, ignoramos cuál habrá de ser el destino de esa burguesía reaccionaria e intransigente. Del segundo no dudamos. Con o sin cabezas, con o sin leaders, habrá de imponerse en el curso de la historia, porque llega el momento inevitable de su triunfo y las leyes económicas son tan ineludibles como la de la Naturaleza.⁸⁰ Este esbozo, que no da margen la obligada restricción de páginas a una verdadera novela, no es más que una clave del por qué de muchas traiciones.

¿Cuál es el camino de nubes tormentosas, anunciando por malos augurios, que las aves han surcado con vuelos nefastos rodeando de las alimañas de las pasiones, de los recelos, que se destaca ante la burguesía y sus cómplices? Con los brazos de su pulpo gigantesco arranca las cabezas visibles del proletariado triunfante. Con unos u otros medios, desde la compra, que estimula el instinto avaricioso, hasta el afecto, que estimula una pasión morbosa. ¿Dónde irán vencedor y vencido? ¿A morir en el brazo fatídico? He ahí el interrogante que dejan en el aire como enseña de duda, de inquietud, las páginas que vais a ver desfilar ante vosotros.⁸¹

⁷⁹ La palabra «ennuarrado» no figura en el diccionario de la Real Academia Española ni en el Diccionario de Uso del español de María Moliner. Puede que sea una forma regional (Alarcón Arana). Además evoca una combinación de la tierra con el cielo (El mundo de lama, sin página). La imagen es muy visual y alude al ensuciamiento (el barro) de lo inasequible (el horizonte), o el ideal que no se alcanzará.

⁸⁰ Es difícil llegar a una conclusión acerca del efecto del uso del vocablo inglés, leader, sobre un lector obrero puesto que en 1931 «leader» y «líder» se empleaban con una frecuencia parecida: .000133% y .000154%, respectivamente, a diferencia de la frecuencia en 2008, el año más reciente para las estadísticas: .000032% (leader) y .003385% (líder) (Google n-gram).

⁸¹ Obsérvese el uso de la forma culta de «He aquí» para expresar «Aquí

* * *

Don Pascual de Zarzamora era uno de esos señorones de la vieja política tradicional de nuestra España.⁸² Educado en el culto fanático a una religión que le consumió sus iniciativas y le agarrotó el espíritu entre las cadenas de pueril intransigencia. Su aspecto físico había sido siempre pulido hasta la feminidad. De grandes ojos inexpresivos, cejas muy móviles, frente carente de las viriles entradas, cabellos rizosos y rubios, boca gordezuela, dilatada casi siempre por repulsiva sonrisa.⁸³ Don Pascual de Zarzamora había seguido, como todos los hombres políticos de su tiempo, la carrera del foro.⁸⁴ Brillaba en ella como papagayo de vistosos colores, galana oratoria y empaque doctoral. Desde muy joven gustáronle los devaneos con otros hombres, en quienes su complejo de pasividad hallaba la compensación de la energía y virilidad de que él carecía.⁸⁵ Era tímido por

tenemos» o «Aquí tenéis» que establece la autoridad de la escritora a la vez que el uso de «vosotros» sirve para conectar con sus lectores.

⁸² Recordemos que Hildegart explicó en su correspondencia personal que Zarzamora representaba a Niceto Alcalá Zamora, presidente de la República, (Sinclair 77). Zamora era cordobés y Zarzamora es andaluz. Una zarzamora, además, es una fruta del bosque cuyas ramas tienen espinas, por lo tanto, esta adaptación de su nombre también invita a interpretación metafórica de algo que tienta en su dulzura pero cuya cosecha produce daño. Hildegart también confirmó que Luis Ogral («Largo» escrito al revés) representaba a Francisco Largo Caballero, el Ministro de Trabajo y Secretario General de la Unión General de Trabajadores-UGT (Ibíd.).

⁸³ Obsérvese no solo la feminización que Hildegart hace de Zarzamora sino también su fuerte juicio negativo. Sinclair señala que la feminización revela que Hildegart se suscribe a la creencia médica de principio del siglo XX que los homosexuales poseían rasgos femeninos (82). Además, su rechazo indica su posición extrema ante la homosexualidad (78).

⁸⁴ La «carrera del foro» se refiere a la abogacía, puesto que el foro es el lugar donde los jueces oyen y determinan los casos.

⁸⁵ «complex» es una forma antiguada de «complejo» y su uso aquí otorga un tono decimonónico.

Tenga en cuenta la descripción femenina anterior de su cuerpo y obsérvese la conexión aquí entre relaciones amorosas con hombres, falta de virilidad y pasividad. Hildegart establece una conexión entre la homosexualidad y la falta de masculinidad. Gregorio Maraón es uno de los

empeño y modesto por necesidad. Gustaba del retraimiento por instinto, aun halagándole, como buen espíritu femenino, los aplausos de las multitudes. Casó muy joven con la «primera y única novia», que le buscó hábilmente una tía suya, que hizo con él de madre tierna y amorosa, y consolóse bien pronto la mujer, que era avispada, aunque discreta, de la soledad a que la obligaba la inútil compañía del juvenil esposo. Uno tras otro, vinieron al mundo unos cuantos retoños, que ostentaron orgullosos los apellidos de de [sic] la «casa responsable»; y en tanto, don Pascual continuaba no menos discretamente sus «amorosos devaneos». ⁸⁶ La piedad de sus confesores disculpaba siempre los actos cometidos sin «malicia», y don Pascual vivía feliz y beatífico, enhebrando en lo más hondo de su subconsciente las flores de la galana pseudo improvisación que habría de pronunciar en cuantas ocasiones le deparaba la vida pública, por demás ajetreada y laboriosa. ⁸⁷

Vivía don Pascual en una capital sencilla y modesta, y era en ella respetado entre sus amigos, que lo eran la crema de la buena sociedad burguesa y hasta capitalista. Pero, por

médicos que justifica esta conexión desde una perspectiva médica en sus estudios sobre lo que denomina «la intersexualidad». Véase en particular el apartado, «Relatividad del sexo» del estudio «Educación sexual y diferencia sexual» en *Tres ensayos sobre la vida sexual* (Marañón, 1929, págs. 161-216).

Nótese a lo largo de la novela el sobreuso de la forma literaria de la posición de los pronombres con los verbos en tercera persona: «gustáronle» por «le gustaron», «consólóse» por «se consoló», «tocábase» por «se tocaba», etc.

⁸⁶ A la vez que critica a Zarzamora por sus inclinaciones sexuales, Hildegart encuentra una forma discreta de defender a la esposa por tener relaciones sexuales con otros hombres fuera del matrimonio. Al señalar la «inútil compañía» de Zarzamora, parece ser que Hildegart está usando el fin de la maternidad para justificar la búsqueda del placer sexual por parte de la mujer.

⁸⁷ Obsérvese los múltiples instantes de la presentación peyorativa que hace Hildegart de Zarzamora en este párrafo (por ej., emplea palabras como «papagayo», «empaque», «ostentar orgullosos los apellidos» y usa comillas para indicar la ironía). El historiador Paul Preston señala que Zamora era conocido por su «oratoria florida» (2020, 216), así no es que la descripción sea necesariamente artificiosa, pero sí indica su desaprobación.

una de esas sutiles coincidencias de la política, que es mujer, y, como tal, búrlase hasta de su sombra, el respetado y admirado don Pascual dió con sus blandas carnes y meliflua voz en la celda de una prisión, y ello no más que por un pretendido cambio de gobierno.⁸⁸ En las celdas más íntimas habían también ingresado por idéntico motivo otros dos presos políticos. Eran obreros; uno de ellos, joven, impulsivo, batallador, que iniciaba por entonces su actuación revolucionaria: Fernando Poyales; otro, un conocido propagandista: Luis Ogral.

El tiempo transcurría monótono, pesado, en las celdas de estos últimos, y Luis, que, además, gustaba de hilvanar de vez en cuando algunas cuartillas, se decidió a escribir una carta, donde señalaba su adhesión a la causa común que allí los había traído, y que dirigió a don Pascual de Zarzamora.⁸⁹ Difícil era el empeño de hacer llegar la carta en el régimen de censura a que estaban sometidos. Pero Luis Ogral, para quien aquello era una distracción en la monotonía del ambiente, aprovechó aquella tarde la presencia circunstancial en el patio de la «Princesita» para acercarse a «él» y plantearle claramente el asunto. Era la «Princesita» un joven harto conocido entre los tahures [*sic*] de aquella capital de partido, de ademanes afeminados; vestía siempre un a modo de pijama enterizo de tono malva y un batín ceñido a la cintura, como el más aristocrático de los jóvenes

⁸⁸ La comparación entre la política (objeto de la crítica de Hildegart), la mujer y la tendencia de burlarse revela la poca fe que tiene Hildegart en la mujer burguesa. En sus otros escritos, Hildegart aboga por la necesidad de educar a la mujer burguesa y no concederle el derecho al voto hasta que reciba la formación necesaria para votar pensando con su «propia cabeza». En cambio, opinaba que la mujer obrera y la profesional estaban preparadas para votar (*Renovación* 1931, 4).

⁸⁹ «hilvanar unas cuartillas» es una forma poética de decir que a Luis le gustaba escribir; «hilvanar» significa «unir» y «cuartilla» es una medida de papel y una forma coloquial para decir «hojas de papel». La hispanista Esther Alarcón Arana señala que las palabras hilvanar e hilo tienen la misma raíz etimológica y que se establece una conexión entre el acto de escribir y el de coser (sin página). Escribir es una labor tradicionalmente masculina mientras que coser se considera un trabajo femenino.

BIBLIOGRAFÍA CITADA PARA *¿Quo Vadis, burguesía?*

- Alarcón Arana, Esther. Correspondencia con Kyra Kietrys. 25 julio 2020.
- Cal, Rosa. *A mí no me doblega nadie. Aurora Rodríguez: Su vida y su obra (Hildegart)*. 2ª edición. A Coruña: Edicions do Castro, 2009.
- Fernández Almagro, Melchor, and Maura, Gabriel Maura Gamazo. *Por qué cayó Alfonso XIII: evolución y disolución de los partidos históricos durante su reinado*. Madrid: Alderabán, 1999.
- El Heraldo de Madrid* en un reportaje sobre el Jardín Botánico de Madrid (6 septiembre 1928).
- Hildegart. «El voto y la mujer». *Renovación*, 10 agosto 1931, pág. 4.
- Marañón, Gregorio. «Educación sexual y diferencia sexual» en *Tres ensayos sobre la vida sexual*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1929. Págs. 161-216).
- Miró, Gabriel. *Libro de Sigüenza: (Jornadas de este caballero levantino)*. Argentina: Editorial Losada, 1938.
- El mundo de lama. <<https://lamajaime.wordpress.com/2016/04/25/ennubarrado/>> Consultado el 25 julio 2020.
- La voz*, 29 marzo 1926, p.4 «El mitin sanitario de ayer».

DOSIER PEDAGÓGICO

COMPRENSIÓN

- 1 Lee las novelas con un lápiz en mano para subrayar los textos y apuntar notas en los márgenes del libro. Al terminar de leer, estudia tus notas para clasificarlas. ¿Qué tipo de apuntes son? ¿De vocabulario? ¿Relacionados con el argumento de la novela? ¿Tienen que ver con el contexto histórico? ¿Qué conclusiones sacas respecto a tus notas? ¿Qué partes de las novelas te interesaban más? ¿Qué partes causaban mayor confusión?
- 2 Para cada una de las novelas, identifica los siguientes aspectos:
 - a Los personajes principales
 - b Los personajes secundarios
 - c Los espacios en que se mueven los personajes
 - d El planteamiento del conflicto, el punto culminante y la resolución
 - e El propósito político del texto
 - f El uso del diálogo frente a la narración
- 3 Con una pareja, discute las partes del argumento que te resultaron confusas. Si no puedes resolver las dudas con tu pareja, plantéaselas al grupo grande.

ANÁLISIS DE LOS TEXTOS

- 1 En las tres novelas, identifica algunas referencias al género más allá de las que se comentan en las notas a pie de página. ¿Cómo se construye el género en cada una de las obras? ¿Cómo comparas esas construcciones con la construcción de género en la actualidad?
- 2 Comenta cómo la forma de la novela sirve –o no– para hacer propaganda política. ¿Se consigue de la misma medida en las tres obras? Explica tu respuesta y compara estas obras con otras obras que has leído. ¿En qué se parecen y en qué se distinguen con respecto al propósito didáctico?
- 3 ¿Cuál es el papel de la prensa en las tres novelas? ¿Se parece al discurso actual sobre la prensa? Explica tu respuesta.
- 4 Compara la presentación de Toribia en *¿Dónde está Dios?* con la de doña Micaela en *¿Quo vadis, burguesía?* ¿En qué se parecen las dos mujeres? ¿En qué se distinguen?
- 5 Las novelas parecen contradecir las creencias de la izquierda mediante el tratamiento de los personajes femeninos. Por ejemplo, la izquierda abogaba por los derechos y la independencia de la mujer, pero Toribia no participa en la conversación sobre un posible aborto, doña Micaela se demuestra secundaria con respecto a los deseos de su marido, y las dos mujeres parecen definirse en su papel de madre. ¿Dirías que estas mujeres ejemplifican el tipo de mujer para el que abogaba la izquierda? Lee de cerca estas partes de los textos para corroborar, refutar o matizar la idea de una posible contradicción.

- 6 Comenta la presentación de la homosexualidad que hace Hildegart en *¿Quo vadis, burguesía?* ¿Cómo se compara su presentación con la comprensión actual de la homosexualidad?
- 7 Explica la relación entre «El retrato literario de Guzmán» y las ideas que se presentan en *El confidente*. ¿Es una relación de apoyo? ¿De contradicción? Comenta los temas y el tono en las dos partes de la obra. Basándote en ese retrato literario, escribe un retrato literario para César Falcón o Hildegart justificando tus decisiones.

MÁS ALLÁ DE LOS TEXTOS - PUNTOS DE PARTIDA PARA LA INVESTIGACIÓN

- 1 La historia del aborto en España
- 2 La historia del sufragio femenino en España
- 3 La Constitución de 1931
- 4 Algunas de las mujeres políticas de la izquierda durante el primer tercio del siglo XX: Carmen de Burgos, Clara Campoamor, Mercedes Comaposada Guillén, María Espinosa de los Monteros, Irene Falcón, Hildegart, Dolores Ibárruri – La Pasionaria, Victoria Kent, María de Maeztu, Federica Montseny, Margarita Nelken, María de la O, Amparo Poch y Gascón, Lucía Sánchez Saornil, María Zambrano
- 5 Los derechos de la mujer durante la Segunda República
- 6 Los derechos de la mujer durante el franquismo

- 7 Los conceptos del «ángel del hogar» y «la mujer moderna» durante el siglo XX
- 8 La intersexualidad desde la perspectiva médica durante los años treinta en España
- 9 La historia de los derechos de los homosexuales en España
- 10 Las diferencias entre los varios partidos de la izquierda durante la Segunda República
- 11 La historia del fascismo en España y de la Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FE-JONS)
- 12 Algunas de las mujeres de la Falange: Carmen de Icaza, Pilar Primo de Rivera, Mercedes Sanz Bachiller, María Rosa Urraca Pastor
- 13 La historia de la eugenesia y el neomaltusianismo durante la década de los años treinta
- 14 La historia de la Iglesia católica durante la década de los años treinta